

COMUNICADO DE PRENSA

# Entre los sobrevivientes de COVID-19, un mayor riesgo de muerte, enfermedad grave

Un estudio importante detalla numerosos efectos a largo plazo del COVID-19, lo que apunta a una carga de salud masiva

por **Julia Evangelou Strait** • 22 de abril de 2021



SARA MOSER

Un nuevo estudio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Washington en St. Louis muestra que incluso los casos leves de COVID-19 aumentan el riesgo de muerte en los seis meses posteriores al diagnóstico y que este riesgo aumenta con la gravedad de la enfermedad. El estudio integral también cataloga los problemas de salud a largo plazo y de amplio alcance que a menudo desencadena la infección, incluso entre los que no están hospitalizados.

A medida que la pandemia de COVID-19 ha progresado, ha quedado claro que muchos sobrevivientes, incluso aquellos que tenían casos leves, continúan manejando una variedad de problemas de salud mucho después de que la infección inicial debería haberse resuelto. En lo que se cree que es el estudio integral más grande de COVID-19 largo hasta la fecha, los investigadores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Washington en St. Louis demostraron que los sobrevivientes de COVID-19, incluidos aquellos que no están lo suficientemente enfermos como para ser hospitalizados, tienen un mayor riesgo de muerte en los seis meses siguientes al diagnóstico con el virus.

Los investigadores también han catalogado las numerosas enfermedades asociadas con COVID-19, proporcionando una visión general de las complicaciones a largo plazo del COVID-19 y revelando la enorme carga que esta enfermedad probablemente supondrá para la población mundial en los próximos años.

El estudio, que involucra a más de 87,000 pacientes con COVID-19 y casi 5 millones de pacientes de control en una base de datos federal, aparece en línea el 22 de abril en la revista Nature.

"Nuestro estudio demuestra que hasta seis meses después del diagnóstico, el riesgo de muerte incluso después de un caso leve de COVID-19 no es trivial y aumenta con la gravedad de la enfermedad", dijo el autor principal [Ziyad Al-Aly, MD](#), profesor asistente de medicina. "No es una exageración decir que el largo COVID-19, las consecuencias para la salud a largo plazo del COVID-19, es la próxima gran crisis de salud de Estados Unidos. Dado que más de 30 millones de estadounidenses han sido infectados con este virus, y dado que la carga del COVID-19 prolongado es sustancial, los efectos persistentes de esta enfermedad repercutirán durante muchos años e incluso décadas. Los médicos deben estar atentos al evaluar a las personas que han tenido COVID-19. Estos pacientes necesitarán atención integrada y multidisciplinaria".

En el nuevo estudio, los investigadores pudieron calcular la escala potencial de los problemas vislumbrados por primera vez a partir de relatos anecdóticos y estudios más pequeños que insinuaban los efectos secundarios de gran alcance de sobrevivir al COVID-19, desde problemas respiratorios y ritmos cardíacos irregulares hasta salud mental, problemas y caída del cabello.

“Este estudio difiere de otros que han analizado COVID-19 durante mucho tiempo porque, en lugar de centrarse solo en las complicaciones neurológicas o cardiovasculares, por ejemplo, adoptamos una visión amplia y utilizamos las vastas bases de datos de la Administración de Salud de los Veteranos (VHA) para catalogar todas las enfermedades que pueden ser atribuibles a COVID-19”, dijo Al-Aly, también director del Centro de Epidemiología Clínica y jefe del **Servicio de Investigación y Educación del Sistema de Atención Médica de Asuntos de Veteranos de St. Louis**.

Los investigadores demostraron que, después de sobrevivir a la infección inicial (más allá de los primeros 30 días de la enfermedad), los supervivientes de COVID-19 tenían un riesgo de muerte casi un 60% mayor durante los siguientes seis meses en comparación con la población general. En la marca de los seis meses, el exceso de muertes entre todos los sobrevivientes de COVID-19 se estimó en ocho personas por cada 1,000 pacientes. Entre los pacientes que estaban lo suficientemente enfermos como para ser hospitalizados con COVID-19 y que sobrevivieron más allá de los primeros 30 días de la enfermedad, hubo un exceso de 29 muertes por cada 1,000 pacientes durante los siguientes seis meses.

“Estas últimas muertes debidas a complicaciones a largo plazo de la infección no se registran necesariamente como muertes por COVID-19”, dijo Al-Aly. “En cuanto al número total de muertes por pandemia, estos

números sugieren que las muertes que estamos contando debido a la infección viral inmediata son solo la punta del iceberg".

Los investigadores analizaron datos de las bases de datos nacionales de atención médica del Departamento de Asuntos de Veteranos de EE. UU. El conjunto de datos incluyó a 73,435 pacientes VHA con COVID-19 confirmado pero que no fueron hospitalizados y, en comparación, casi 5 millones de pacientes VHA que no tenían un diagnóstico de COVID-19 y no fueron hospitalizados durante este período de tiempo. Los veteranos del estudio eran principalmente hombres (casi el 88%), pero el gran tamaño de la muestra significó que el estudio aún incluía a 8.880 mujeres con casos confirmados.

Para ayudar a comprender los efectos a largo plazo de un COVID-19 más grave, los investigadores aprovecharon los datos de VHA para realizar un análisis separado de 13,654 pacientes hospitalizados con COVID-19 en comparación con 13,997 pacientes hospitalizados con gripe estacional. Todos los pacientes sobrevivieron al menos 30 días después del ingreso hospitalario y el análisis incluyó seis meses de datos de seguimiento.

Los investigadores confirmaron que, a pesar de ser inicialmente un virus respiratorio, el COVID-19 prolongado puede afectar a casi todos los sistemas de órganos del cuerpo. Al evaluar 379 diagnósticos de enfermedades posiblemente relacionadas con COVID-19, 380 clases de medicamentos recetados y 62 pruebas de laboratorio administradas, los investigadores identificaron problemas de salud importantes recién diagnosticados que persistieron en los pacientes con COVID-19 durante al menos seis meses y que afectaron a casi todos los órganos y sistema regulador en el organismo, que incluye:

- Sistema respiratorio: tos persistente, dificultad para respirar y niveles bajos de oxígeno en la sangre.

- Sistema nervioso: ictus, dolores de cabeza, problemas de memoria y problemas con los sentidos del gusto y el olfato.
- Salud mental: ansiedad, depresión, problemas de sueño y abuso de sustancias.
- Metabolismo: nueva aparición de diabetes, obesidad y colesterol alto.
- Sistema cardiovascular: enfermedad coronaria aguda, insuficiencia cardíaca, palpitaciones y ritmos cardíacos irregulares.
- Sistema gastrointestinal: estreñimiento, diarrea y reflujo ácido.
- Riñón: lesión renal aguda y enfermedad renal crónica que, en casos graves, puede requerir diálisis.
- Regulación de la coagulación: coágulos de sangre en piernas y pulmones.
- Piel: erupción cutánea y caída del cabello.
- Sistema musculoesquelético: dolor articular y debilidad muscular.
- Salud general: malestar, fatiga y anemia.

Si bien ningún sobreviviente sufrió todos estos problemas, muchos desarrollaron un conjunto de varios problemas que tienen un impacto significativo en la salud y la calidad de vida.

Entre los pacientes hospitalizados, a los que tenían COVID-19 les fue considerablemente peor que a los que tenían influenza, según el análisis. Los supervivientes de COVID-19 tenían un 50% más de riesgo de muerte

en comparación con los supervivientes de la gripe, con un exceso de 29 muertes por cada 1000 pacientes a los seis meses. Los sobrevivientes de COVID-19 también tenían un riesgo sustancialmente mayor de problemas médicos a largo plazo.

“En comparación con la gripe, el COVID-19 mostró una carga de enfermedad notablemente mayor, tanto en la magnitud del riesgo como en la amplitud de la afectación del sistema de órganos”, dijo Al-Aly. “Long COVID-19 es más que un síndrome posviral típico. El tamaño del riesgo de enfermedad y muerte y el grado de afectación del sistema de órganos es mucho mayor que lo que vemos con otros virus respiratorios, como la influenza ”.

Además, los investigadores encontraron que los riesgos para la salud de sobrevivir al COVID-19 aumentaban con la gravedad de la enfermedad, y los pacientes hospitalizados que requerían cuidados intensivos tenían el mayor riesgo de sufrir complicaciones prolongadas del COVID-19 y la muerte.

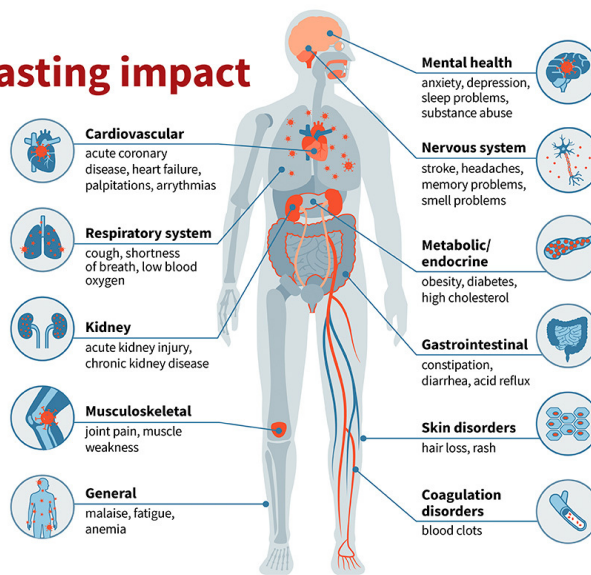
“Algunos de estos problemas pueden mejorar con el tiempo, por ejemplo, la dificultad para respirar y la tos pueden mejorar, y algunos problemas pueden empeorar”, agregó Al-Aly. “Continuaremos siguiendo a estos pacientes para ayudarnos a comprender los impactos continuos del virus más allá de los primeros seis meses después de la infección. Llevamos poco más de un año en esta pandemia, por lo que puede haber consecuencias de COVID-19 prolongado que aún no son visibles ”.

En análisis futuros de estos mismos conjuntos de datos, Al-Aly y sus colegas también planean observar si a los pacientes les fue diferente según la edad, la raza y el género para obtener una comprensión más profunda del riesgo de muerte en personas con COVID-19 prolongado.

## COVID-19: Lasting impact

Even those survivors with mild initial cases can have wide-ranging health issues for six months or more.

WashU researchers link many diseases with COVID-19, signaling long-term complications for patients and a massive health burden for years to come.



SARA MOSER

---

Este trabajo fue apoyado por el Departamento de Asuntos de Veteranos de EE. UU., El Instituto de Salud Pública de la Universidad de Washington y dos premios de becas de la Sociedad Estadounidense de Nefrología y Curación Renal.

Al-Aly Z, Xie Y, Bowe B. **Caracterización dimensional alta de secuelas posaguda de COVID-19.** *Naturaleza* . 22 de abril de 2021. DOI: 10.1038 / s41586-021-03553-9.

Los 1.500 médicos del cuerpo docente de la **Facultad de Medicina de la Universidad de Washington** también forman parte del personal médico de los hospitales **Barnes-Jewish** y **St. Louis Children** . La Facultad de Medicina es líder en investigación médica, enseñanza y atención al paciente, y se encuentra constantemente entre las mejores facultades de medicina de la nación según US News & World Report. A través de sus afiliaciones con los hospitales Barnes-Jewish y St. Louis Children's, la Facultad de Medicina está vinculada a **BJC HealthCare** .



---

CONTACTO CON LOS MEDIOS

**Diane Duke Williams**



## Director asociado de relaciones con los medios

m: 314-750-2318  
[williamsdia@wustl.edu](mailto:williamsdia@wustl.edu)



## ESCRITOR

### Estrecho de Julia Evangelou

## Escritor senior de ciencias médicas

314-286-0141  
[straitj@wustl.edu](mailto:straitj@wustl.edu)

Julia cubre noticias médicas en genómica, cáncer, cardiología, biología del desarrollo, otorrinolaringología e investigación del microbioma intestinal. Antes de unirse a Medical Public Affairs en 2010, fue escritora independiente que cubría ciencia para St. Louis Beacon, que luego se fusionó con St. Louis Public Radio. Tiene experiencia en investigación con temporadas en laboratorios enfocados en biocerámica, control motor humano y válvulas cardíacas de ingeniería de tejidos. Ella es una ex becaria de periodismo de salud de Missouri y miembro actual de la Asociación Nacional de Escritores Científicos. Tiene una licenciatura en ciencias de la ingeniería de la Universidad Estatal de Iowa y una maestría en ingeniería biomédica de la Universidad de Minnesota.

---

### Relacionada

Los pacientes con COVID-19 tienen mayor riesgo de muerte y problemas de salud que los que tienen gripe

Para los hombres, la testosterona baja significa un alto riesgo de COVID-19 grave

Sobrevivientes de COVID-19 necesarios para donar plasma sanguíneo